



**UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO**

**FACULTAD DE DERECHO, POLÍTICA Y DESARROLLO**

**PERFILES CRIMINOLÓGICOS Y ASESINOS EN SERIE:  
UN ENFOQUE A MUJERES ASESINAS**

**TRABAJO DE TITULACIÓN QUE SE PRESENTA COMO REQUISITO PREVIO  
A OPTAR EL GRADO DE ABOGADO DE LOS TRIBUNALES Y JUZGADOS DE  
LA REPÚBLICA**

**AUTOR:**

**CAMILA MARIA ROMERO FRANCO**

**TUTOR:**

**AB. DANIEL ANDRÉS KURI GARCÍA**

**SAMBORONDÓN, AGOSTO, 2019**

**RESUMEN.**

Las mujeres asesinas seriales son un fenómeno que ha existido siempre a través de la historia, pero no hasta finales del siglo pasado se creó conciencia de su existencia, por lo tanto, no han sido estudiadas en su totalidad. En las últimas décadas varios autores han creado diferentes tipologías de perfiles, tanto de mujeres como hombres seriales para tratar de estudiarlos y comprenderlos mejor. Las tipologías de perfiles femeninas son poco comunes y las creadas, por más que proveen información necesaria, están incompletas o desactualizadas. El presente ensayo aspira proponer una nueva tipología enfocada meramente en mujeres, tomando en cuenta factores esenciales en categorizaciones de asesinos seriales, como la motivación, metodologías y selección de víctimas. También busca añadir elementos externos necesarios tales como, diferenciación de roles de poder e incrementar nuevas subcategorizaciones. Con el propósito optimista de categorizar y conocer mejor a un tipo de criminales que fueron ignorados tanto por los medios de comunicación como la sociedad como tal, durante muchos años.

**Palabras clave:** Asesinas seriales, tipología de perfiles, perfiles criminológicos, confort, psicoasesinas, hedonistas, maniaco de poder, asesinos grupales.

**ABSTRACT.**

Female serial killers have existed all throughout history, but it wasn't until the end of last century that society became aware of their existence, therefore, they have not been studied entirely. Over the last few decades several authors have created different typologies, of both male and female serial killers to try and study them better, as well as comprehend them. Female serial killer typologies are relatively uncommon and the ones that have been created, even though they provide useful information, are incomplete or out of date. The goal of the present study is to propose a new female serial killer oriented typology. Taking into consideration essential factors in categorization of serial killers like motive, methodology and victim selection, as well as it aspires to add external but necessary elements like differentiation of power roles and a few new subcategorizations as well. Hopefully it will be useful to categorize and identify better a type of criminal that has been ignored by both the media and society for several years.

Keywords: Female serialists, typologies, criminal profiling, comfort, psychokillers, henodist, power maniac, team killers.

## **I. INTRODUCCIÓN.**

Existe un debate continuo si debería existir una tipología exclusivamente para mujeres asesinas. Los asesinos seriales son personas complejas y un caso de estudio relativamente nuevo, especialmente las mujeres. Para el público general estas criminales no existieron hasta la década de los setenta. Había un entendimiento social que la mujer no era capaz de asesinar. Dicho, conjunto a la falta de atención por autoridades criminales, medios de comunicación y la sociedad como tal, ha convertido a la mujer asesina en un criminal más eficiente y exitoso que el hombre, pero también menos estudiado.

Consecuentemente, nuevos autores y tipologías han empezado a surgir en búsqueda de que la criminología comprenda y logre clasificar a los asesinos en serie. El presente ensayo proyectaba demostrar que no es necesaria una separación entre hombres y mujeres asesinos, puesto que los perfiles son indiscutiblemente similares, pero a lo largo de la investigación se concluyó que, si bien es cierto, los asesinos y las asesinas seriales comparten características, es necesaria hacer una división. Se analizaron diversas tipologías femeninas y estudios con la finalidad de encontrar una acertada y a lo largo de la investigación se percibió que las categorizaciones existentes están incompletas o recaen en contradicciones. Es por tal motivo que el presente estudio ofrece una propuesta nueva de tipología de perfiles femenina centrada exclusivamente en asesinas seriales. Tomando en cuenta diferentes factores que contribuyen a la comisión de dicho crimen, como motivación y selección de víctimas, pero también complementándola con factores nuevos como roles de poder.

## **II. LA ETIQUETA DE “ASESINO SERIAL” Y LOS PERFILES**

A los asesinos se les ha atribuido una serie distintas de etiquetas según las circunstancias de sus actos: llegándose a hablar de asesinatos en masa, seriales y sensacionales,<sup>1</sup> los cuales han sido poco estudiados debido a su escasa frecuencia necesaria para alcanzar el nivel de investigación deseado.<sup>2</sup> Existe una noción equívoca en cuanto a los términos “asesino en masa” y “asesino en serie”, pues generalmente existe la confusión que se refieren a lo mismo, cuando realmente son dos conceptos distintos.<sup>3</sup> El término “asesino en serie” ha tenido una gran cantidad de concepciones, lo que hace difícil designar quién entra en la categoría y quién no lo hace.<sup>4</sup> Si bien ha sido definido múltiples veces a través de los años, igualmente se encuentran similitudes en cada descripción. Geberth define el término como “dos o más asesinatos separados donde un individuo, actuando solo o acompañado, comete múltiples homicidios<sup>5</sup> dentro de un periodo de tiempo, con

---

<sup>1</sup> En efecto, estas definiciones dadas por DIETZ se refieren principalmente al acto, más no a los autores. De ello que el asesinato “sensacional” cubra únicamente la perspectiva mediática del hecho, sin que tenga una característica definitoria más allá que la cobertura de los medios (DIETZ Park Elliott, *Mass, serial and sensational homicides*, 1986, p. 488 y ss). Así, por ejemplo, la muerte de John Lennon por parte de Mark David Chapman puede considerarse un asesinato sensacional, sin que claramente tenga las características de los asesinatos en serie o en masa, los cuales por su naturaleza generalmente causaran ese sensacionalismo (p.488).

<sup>2</sup> DIETZ, 1986, p. 478

<sup>3</sup> DIETZ, 1986, p. 478. El término “asesinato en masa” se puede definir como “ofensas en la cual múltiples víctimas son intencionalmente asesinadas por un solo actor en un mismo incidente” (Ibid., p. 479).

<sup>4</sup> Sobre la problemática de la definición, y su evolución, puede revisarse SCHURMAN-KAUFLIN, Deborah, *The new predator: Women who kill*, 2000, pp. 7 y ss.; más recientemente también SHARMA, Meher, *The Development of Serial Killers: A Grounded Theory Study*, 2018, pp. 6 y ss.

<sup>5</sup> Homicidio y asesinato son dos términos diferentes tanto para la criminología como para la ley ecuatoriana. HOLMES y HOLMES proveen dos definiciones diferentes y definen asesinato como “la muerte ilegal de un ser humano ocasionada por otro ser humano”, y a su vez, en referencia a Rush que define homicidio como “cualquier muerte ilegal ocasionada”, La palabra clave para los autores es “ilegal”, estableciendo que, sin propósitos de entrar en un debate sobre el aborto, ciertas personas lo ven como un homicidio y otros como tomar una vida humana legalmente. (HOLMES, Ronald & HOLMES, Stephen, *Serial Murder*, 2010, pp. 2-3) Ésta misma consideración puede realizarse desde una perspectiva legal En el Ecuador, donde el asesinato y el homicidio son contemplados como dos delitos autónomos y tipificados de manera distinta, pese a compartir el denominador común de “muerte de un hombre” que definiría al homicidio como acto global. El Código Orgánico Integral Penal (publicado en el Registro Oficial, 180 del 10 de febrero del 2014) establece en el art 140 bajo el delito de asesinato a “la persona que mate a otra” concurriendo ciertas circunstancias como a sabiendas dar muerte a familiar, colocar a la víctima en indefensión o inferioridad, utilizar medios capaces de causar estragos, aumentar deliberadamente su dolor, entre otras. Homicidio, por otra parte, se establece

intervalos de tiempo entre cada asesinato”,<sup>6</sup> mientras que Holmes y Holmes fijan a un asesino en serie como “alguien que asesina a más de tres personas en un periodo mayor a treinta días”.<sup>7</sup> Schurman-Kauflin recolecta varias definiciones y acoge una concisa y general: “aquellos que asesinan dos o más víctimas, con un período de enfriamiento emocional de entre homicidios”.<sup>8</sup>

Dentro de la criminología se han estudiado incontables casos de asesinos en serie,<sup>9</sup> pero aun así el crimen de un asesino serial ha recibido más popularización mediática que investigación académica seria.<sup>10</sup> Consecuentemente, los medios han causado gran

---

estrictamente como “la persona que mate a otra” en el artículo 144, excluyendo claramente desde esta perspectiva los casos donde los homicidios no contemplen el desvalor antijurídico –como los casos de legítima defensa-. Ambas definiciones se pueden comparar con “asesinato en primer grado” (*first-degree murder*) y “asesinato en segundo grado” (*second-degree murder*) respectivamente, que son términos utilizados en los sistemas anglosajones. Ambos apartados del término “homicidio culposo” o “*manslaughter*” que ocurre cuando se causa la muerte de una persona sin malicia o intención de hacer daño. Para propósito del presente ensayo se utilizarán los términos homicidio y asesinato intercambiablemente como sinónimos con el fin de crear mayor facilidad para el lector, ya que autores citados en el mismo emplean los términos de la igual manera.

<sup>6</sup> GEBERTH, Vernon, *Practical homicide investigation*, 2006, p. 475.

<sup>7</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 5

<sup>8</sup> SCHURMAN-KAUFLIN, 2000, p.8. Esta definición general es la que más se acerca a la definición actualmente utilizada por el FBI, que consiste en “el homicidio ilegal de dos o más personas por el mismo ofensor(es) en eventos separados” (GERBERTH, Vernon, *Sex related homicide and death investigation, practical and clinical perspectives*, 2010, p. 451)

<sup>9</sup> Los primeros asesinos en serie documentados en la historia se encuentran en la antigua Roma, la mayoría eran envenenadores bajo la protección de un emperador. En tiempos medievales el veneno era el método preferido para matar puesto que no existían avances significativos en la ciencia para probar una muerte causada por ciertos venenos como el arsénico. Un ejemplo es el de Giulia Tofana, quien estuvo implicada en cientos de muertes en el siglo XVII (RAMSLAND, Katherine, *The psychology of death investigations: behavioral analysis for psychological autopsy and criminal profiling*, 2018, p. 95). Cuenta la historia que un grupo de mujeres fabricaban y distribuían veneno, conocido como *Aqua Tofana*, a una clientela exclusivamente femenina y éste era usado para asesinar esposos crueles o no deseados. Se duda si la propia Tofana debe ser o no considerada dentro de la categoría “asesina en serie” puesto que no se sabe si participó directamente en alguna muerte. Se discute incluso sobre su muerte, pues si bien algunos autores señalan que “Murió alrededor de 1651, probablemente en su propia cama y sin ser sospechosa de ningún crimen” (DASH, Mike, *Aqua Tofana*, 2017, p. 63), otros autores dicen que fue ejecutada y previamente confesó estar involucrada en la muerte de aproximadamente 600 personas (PARASCANDOLA, John, *King of poisons: a history of arsenic*, 2012, p. 6)

<sup>10</sup> KELLEHER, Michael & KELLEHER, C. L., *Murder most rare, the female serial killer*, 1998, p. 3.

desinformación y la creación de concepciones erróneas y mitos por el público general.<sup>11</sup> De ello que, según explica Kelleher: “para el observador casual, un asesino en serie es conocido solamente como un depredador sexual hombre, quien acosa a su víctima en una serie de actos compulsivos que inevitablemente terminan en asesinato”.<sup>12</sup> Si bien no es falso que el asesino en serie hombre por lo general mata por razones sexuales,<sup>13</sup> es equívoco concebir que los asesinatos seriales son únicamente hombres.<sup>14</sup> De la misma manera es erróneo asumir que solamente son motivos sexuales los que impulsan la realización de estos delitos. En la actualidad criminólogos han hecho una diferenciación entre mujeres y hombres asesinos,<sup>15</sup> asimismo, han buscado agrupar los diferentes tipos de motivación que llevan a una persona a cometer dicho crimen.

En las últimas décadas, consecuente a la popularización mediática del criminal surgen varios intentos de clasificar a los asesinos en serie en diferentes grupos, llamados “tipologías”.<sup>16</sup> La creación de perfiles criminales se ha definido como una técnica para identificar los rasgos de la personalidad y características de comportamiento de un

---

<sup>11</sup> Algunas de estas concepciones erróneas y mitos son expuestos por WALTERS, Bethany, HICKEY, Eric, DRISLANE, Laura & PATRICK, Christopher, *Serial Murder: facts and misconceptions*, 2015, p.3.

<sup>12</sup> KELLEHER & KELLEHER, 1998, p. X

<sup>13</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 40

<sup>14</sup> Según WALTERS *et al.* el 16% de los asesinos en serie son mujeres, la mitad de ellas en equipo y matando principalmente por medio de veneno o sofocando (2015, pp. 4-5).

<sup>15</sup> En este sentido FLOWERS, R. Barri, *The Dynamics of Murder: kill or be killed*, 2013, pp. 201 y ss; GURIAN, Elizabeth, *Female Serial Murderers: directions for future research on a hidden population*, 2009, p. 29; HOLMES & HOLMES, 2010, pp. 171 y ss; HICKEY, 2010, pp. 254 y ss.

<sup>16</sup> La autopsia realizada sobre el criminal Giuseppe Villela llevó, a finales del siglo XIX, a que César Lombroso cree su teoría del “hombre criminal” y fue la primera persona reconocida por separar a los criminales en diversos conjuntos dependiendo de ciertas características físicas que mostraba la persona (HICKEY, 2010, p. 53). Lombroso no solo tenía una tipología basada en el delincuente masculino (LOMBROSO, Cesare, *L’Uomo Delinquente*, 1906) también contó con una tipología femenina (Lombroso, Cesare y FERRERO, Guglielmo, *La Donna Delinquente, la prostituta e la donna normale*, 1903).

individuo basado en un análisis de los crímenes que ha cometido.<sup>17</sup> Estas nuevas categorizaciones clasifican a los actores basadas en diversas características y rasgos de la personalidad, asimismo como el resultado de la escena del crimen. La tipología de perfiles puede ser exitosa porque diferentes estudios han demostrado patrones específicos y establecido vínculos entre determinados individuos que cometen los homicidios.<sup>18</sup> Sin embargo, el ser humano es extremadamente complejo y las tipologías nunca serán exactas, por lo que existen ciertas contradicciones que discuten la eficacia de los perfiles criminológicos.<sup>19</sup>

La primera tipología de perfiles que tomó acogida fue creada en 1980 por agentes del *Federal Bureau of Investigation* (FBI), inicialmente se creó para describir los asesinatos motivados por lujuria.<sup>20</sup> Los autores hicieron una distinción entre actores organizados y desorganizados basada en examinación de la escena del crimen, la víctima y reportes forenses.<sup>21</sup> Posteriormente Douglas en conjunto con Ressler, Burgess y Hartman amplió la teoría para todos los homicidios sexuales, la cual “incluye factores tales como selección de la víctima, estrategias para controlar a la víctima y secuencia del crimen”.<sup>22</sup> Egger aporta

---

<sup>17</sup> DOUGLAS, John, RESSLER, Robert, BURGESS, Ann, HARTMAN, Carol, *Criminal profiling from crime scene analysis*, 1986, p. 405.

<sup>18</sup> SCHURMAN-KAUFLIN, 2000, p. 16.

<sup>19</sup> CANTER, David & WENTIK, Natalia, establecen una crítica a los perfiles criminológicos, estableciendo que se mezclan definiciones objetivas como el género de la víctima con interpretaciones subjetivas como la motivación psicológica (*An empirical test of the Holmes and Holmes serial murder typology*, 2004, p. 4).

<sup>20</sup> MESSORI, Leryn Rose-Doggett, *Frequencies between serial killer typology and theorized etiological factors*, 2016, p. 13.

<sup>21</sup> CANTER, David, ALISON, Laurence, ALISON, Emily, WENTIK, Natalia, *The Organized/Disorganized Typology of Serial Murder: Myth or Model?*, 2004, p. 4.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 412. Para ello hacen referencia a Ted Bundy como un asesino organizado y puntualizan que su método de planear era notorio a través del éxito logrado secuestrando a sus víctimas en plena luz del día y áreas notoriamente visibles. “Su control de la víctima era primero a través de manipulación y luego fuerza física. Estas dinámicas eran importantes en el desarrollo de una fantasía de la víctima deseada” (*ibid.*, p. 412). Los autores establecen que “un asesino organizado es aquel que parece planear sus asesinatos, elegir como blanco a sus víctimas, mostrar control de la escena del crimen y ejecutar una fantasía violenta en contra de la víctima (sexo, desmembramiento, tortura)” (*Ibid.*, p. 412).



que los asesinos organizados son percibidos como egocéntricos, y pueden ser superficialmente encantadores y manipuladores.<sup>23</sup> En contraste, se creía que el asesino desorganizado mata de manera oportunista y espontáneamente, dejan evidencia en la escena del crimen y el cuerpo al aire libre.<sup>24</sup> Pese a ser innovadora puesto que abrió las puertas a nuevos estudios y perfiles, la tipología del asesino organizado/desorganizado recibió críticas aclamando que se estudió un grupo muy pequeño, compuesto de 39 sujetos y no se comprobó nuevamente, por lo que tiene poca validación comparado con un grupo poblacional más grande.<sup>25</sup> En su tiempo parecía revolucionaria y que ésta cambiaría el entendimiento de los asesinos en serie, pero hoy en día solo sirve como una de varias guías posibles.<sup>26</sup>

### III. LAS PRIMERAS TIPOLOGÍAS.

De la mano con la popularización y concientización sobre asesinos seriales, se han desarrollado diversas nuevas tipologías. Holmes y Holmes, los creadores de la teoría más aceptada mundialmente, refutan la del asesino organizado/desorganizado por cuanto “no

---

<sup>23</sup> EGGER, Steven, A., *A working definition of serial murder and the reduction of linkage blindness*, 1984, p. 351. Esto es notorio nuevamente en Ted Bundy. Especialmente en su manera de ganar la empatía del público siendo elocuente y cautivador durante su notorio enjuiciamiento.

<sup>24</sup> LABRODE, Rebecca, *Etiology of the psychopathic serial killer: An analysis of antisocial personality disorder, psychopathy, and serial killer personality and crime scene characteristics*, 2007, p. 157. En este sentido, Douglas et al. establecen que la inteligencia del asesino desorganizado es debajo del promedio y que son socialmente incompetentes. La desorganización “puede ser el resultado de la juventud del actor, falta de sofisticación criminal, uso de drogas y alcohol o deficiencia mental” (DOUGLAS, John, BURGESS, Ann, BURGESS, Allen, RESSLER, Robert, *Crime classification manual: A standard system for investigating and classifying violent crimes*, 2006, p. 218.)

<sup>25</sup> MESSORI, 2016, p. 15.

<sup>26</sup> RAMSLAND, 2018, p. 117.

hay manera de validar la información sostenida por el FBI”.<sup>27</sup> Los autores expresan reiteradamente que “es imposible explicar completamente el fenómeno del asesino en serie, la mente de cada asesino es única”,<sup>28</sup> por lo tanto nunca existirá una categorización completamente precisa. Con ello crearon una nueva tipología que tuvo gran acogida y hasta el día de hoy es la más distinguida y citada, sin perjuicio de ser criticada abiertamente también.<sup>29</sup> Si bien Holmes y Holmes no indican mantener influencia alguna sobre la tipología de Douglas *et al.*, “su modelo puede ser entendido como una división de la continuación de la tipología organizado/desorganizado”.<sup>30</sup>

La tipología de Holmes y Holmes se enfoca principalmente en la motivación interna del criminal. Los autores hacen una distinción entre los asesinos en serie quienes se enfocan en el acto y aquellos que se enfocan en el proceso. Dividen a los asesinos que se enfocan en el acto en dos categorías: el misionario y el visionario. Asimismo, a aquellos que se enfocan en el proceso en: el hedonista y el maníaco de poder. El misionario y visionario son dos perfiles bastante similares, principalmente porque el actor mata persiguiendo un resultado que cree ser correcto. Aunque no se considera psicóticos a la mayoría de asesinos en serie, los asesinos que creen que voces o visiones le ordenan matar entran en la categoría del visionario.<sup>31</sup> Este sufre de un quiebre con la realidad que lo rodea, de carácter temporal

---

<sup>27</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 59. Establecen que los nombres de los asesinos entrevistados nunca han salido a la luz, concluyen que las etiquetas “organizado” y “desorganizado” hoy en día se refieren a escenas del crimen, más que al actor.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 53

<sup>29</sup> Por ejemplo, HICKEY establece que los perfiles de Holmes & Holmes se basan en asumir detalles específicos acerca del fenómeno de los asesinos en serie. “Dichas asunciones incluyen la creencia de que los crímenes son casi siempre psicogénicos, es decir que dicho comportamiento es usualmente estimulado no por demencia o circunstancias económicas sino por recompensas y penas de conducta.” (p. 30) Asimismo, como una segunda asunción envuelve un entendimiento intrínseco de los motivos cuando los motivos son un factor que solo el actor puede apreciar porque existen meramente en su mente. (HICKEY, 2010, p. 30)

<sup>30</sup> CANTER & WENTIK, 2004, p. 4

<sup>31</sup> MESSORI, 2016, p. 17.

que varía en el tiempo, frecuencia y duración resultando en comportamientos homicidas.<sup>32</sup> Existen varios estudios de casos en los cuales se clasifica a ciertos asesinos como visionarios, uno que destaca es Herbert Mullin.<sup>33</sup> Holmes y Holmes establecen que un asesino visionario no tiene una víctima específica, más bien es una selección al azar, asimismo como su método para asesinar es desorganizado y espontáneo.<sup>34</sup> El segundo perfil enfocado en el acto es el asesino misionario, quien asesina personas “indeseables”,<sup>35</sup> el asesino misionario busca eliminar a un grupo específico de individuos.<sup>36</sup> Los autores no se rigen solamente por el impulso que lleva a asesinar secuencialmente, sino también por la motivación principal de matar a personas que han sido juzgadas por éste como dignos de ser exterminados.<sup>37</sup> Probablemente uno de los asesinos en serie más famosos de la historia es Jack el Destripador, quién sería considerado un asesino misionario.<sup>38</sup>

Los dos perfiles restantes se enfocan más en el proceso que el acto de asesinar como tal. El perfil de los asesinos hedonistas se subdivide en tres categorías según Holmes: el que

---

<sup>32</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 74. También afirman que en ciertos casos los asesinos visionarios pueden funcionar perfectamente con los confines de la sociedad y seguir las reglas de la cultura (p. 74) y que no tiene una víctima específica, más bien es una selección al azar, asimismo como su método para asesinar es desorganizado y espontáneo (p. 78).

<sup>33</sup> Un asesino visionario que destaca es Herbert Mullin, quien en su adolescencia empezó a oír voces, que luego fue atribuido a una esquizofrenia paranoica. Las voces, que progresivamente se hicieron más frecuentes, eventualmente empezaron a venir de extraños, pidiéndole que Mullin los libere de su angustia o dolor (DANISZEWSKA, Agnieszka, *Serial homicide, profiling of victims and offenders for policing*, 2017, p. 50) resultando en dos asesinatos. Sucesivamente asesinó a once personas más, de manera desordenada e impulsiva. Finalmente, cuando fue aprehendido, confesó a sus crímenes estableciendo que las voces en su cabeza le habían ordenado asesinar para evitar un terremoto. (DOUGLAS, *et al.* 2006, p. 187)

<sup>34</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 78.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 45. Los autores establecen que dichos indeseables son cualquiera que el asesino defina como tal.

<sup>36</sup> MESSORI especifica que por lo general son prostitutas, grupos minoritarios u homosexuales (2016, p. 18), mientras que HICKEY agrega que pueden ser también ancianos, niños o un grupo racial/étnico particular (2010, p. 30).

<sup>37</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 95.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 93. Aunque los motivos de Jack el Destripador nunca fueron claros, puesto que nunca se descifró al autor, los hermanos Holmes lo sugieren como un asesino misionario porque Jack el Destripador, quién adoptó ese nombre por extraer los órganos de sus víctimas, elegía únicamente a prostitutas para asesinarlas. Los autores establecen que “si su selección de víctimas fue intencional y las escogía y mataba por ser “personas malas” (p. 93).

asesina por lujuria, el que lo hace por el placer o la emoción de matar y el que lo hace por confort. Los actores que buscan retribución sexual mediante el acto de asesinar crean una conexión entre su gratificación personal y sexual con violencia fatal.<sup>39</sup> Jeffrey Dahmer se podría considerar como un ejemplo ideal del asesino lujurioso.<sup>40</sup> El asesino que mata por lujuria es probablemente el que acapara más la atención de los medios de comunicación, para el público general “es imposible comprender la conexión que esta persona hace entre los actos salvajes y fatales de violencia y la gratificación personal que conllevan aquellos”.<sup>41</sup> Existe poca diferencia entre un asesino lujurioso y uno que mata por emoción según los hermanos Holmes. En los dos casos su motivación se concentra en sexualidad, ambos crean una conexión entre asesinar y placer sexual. La diferencia descansa en que el segundo necesita sentir la emoción de mantener a víctima viva mientras satisface sus deseos.<sup>42</sup>

Dentro de la categoría de asesino hedonista se encuentra también aquél que mata por confort: su motivación serían las ganancias anticipadas, que generalmente son dinero o

---

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 107.

<sup>40</sup> Dahmer manifestó desde niño señales de maltrato hacia animales, quitándoles la piel y disolviendo sus huesos en ácido, un síntoma del fenómeno que comúnmente conduce a engendrar un asesino en serie. (DANISZEWSKA, 2017, p. 53) Tuvo una infancia turbulenta e inestable, desarrolló un conflicto interno con su homosexualidad y aberrantes fantasías sexuales. Luchó contra la necesidad de hacer daño a otros, pero era estimulado por dichas fantasías y el deseo de aferrarse al control de su vida inculcando control sobre otros. (HICKEY, 2010, p. 114) Dahmer fue arrestado por agresión sexual a un adolescente y estuvo en prisión por dicho acontecimiento, desde entonces se aseguró de matar a sus víctimas para que no existiera ningún testigo. (LABRODE, 2007, p. 156) Tenía una preferencia por jóvenes afroamericanos o asiáticos, practicaba necrofilia y canibalismo y eventualmente empezó a recolectar “trofeos” de sus víctimas, es decir objetos o partes de sus cuerpos. Se alega que los 16 asesinatos que cometió Dahmer “fueron impulsados por su búsqueda de satisfacción que le era imposible obtener mediante cualquier otro comportamiento”. (DANISZEWSKA, 2017, p. 53).

<sup>41</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 107.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 124. Los autores indican que el asesino necesita mantener a la persona viva para recibir un sentido de propósito de su asesinato, una vez que ésta muere, el asesino pierde interés y empieza a preparar cómo deshacerse del cadáver (2010, p. 124).

lucros materiales.<sup>43</sup> Holmes y Holmes afirman que éste tipo tiene diferentes motivaciones que el resto de asesinos en serie, puesto que la motivación recae en lo material.<sup>44</sup> Su selección de víctimas no es aleatoria, escogen a las víctimas que les darán el resultado que buscan y por lo general establecen relaciones personales con estas previo al asesinato.<sup>45</sup>

Finalmente, el último perfil dentro de la tipología de Holmes y Holmes es el maníaco de poder, quien centra su motivación en la necesidad de poder y dominación. Éste tipo de asesino serial “recibe gratificación cuando cae en cuenta del control que tiene sobre otro ser humano, [...] el control absoluto sobre la vida o muerte de su víctima”.<sup>46</sup> Los autores señalan que impulsos sexuales pueden surgir de ciertos asesinos categorizados como maniacos de poder, pero no deben ser confundidos como hedonistas porque los primeros perciben el sexo como dolor y humillación para un tercero.<sup>47</sup> El actor por lo general persigue a sus víctimas meticulosamente y escoge un tipo en particular. Douglas Clark es un asesino apegado a ésta tipología, escogía a prostitutas como sus víctimas, no por ser “personas malas” como lo hiciera un misionario, sino por la facilidad de subirlas a su vehículo.<sup>48</sup>

#### IV. LAS MUJERES ASESINAS.

---

<sup>43</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 139. El objetivo principal de dichos asesinos es disfrutar de la vida, es decir, buscan estar en control de las circunstancias inmediatas que los rodean y tienden a ser asesinos silenciosos. Los autores hacen referencia a la primera edición de HOLMES Ronald & DEBURGER, James, *Serial Murder*, (1988, p. 78).

<sup>44</sup> HOLMES & HOLMES establecen que “no existe una razón patológica más clara para asesinar, la motivación es racional y consciente” (2010, p. 143).

<sup>45</sup> *Ibid.*, pp. 143-144.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 153.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 166. Ted Bundy es la ilustración perfecta de un asesino maniaco de poder según HOLMES y HOLMES (2010, p. 154)

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 160.

El entendimiento general de la existencia de los asesinos en serie es relativamente nuevo, por lo que el desarrollo de la tipología de Holmes y Holmes nace de elaboradas entrevistas y estudios de caso de más de 100 asesinos en serie, pero “éstas tipologías fueron hechas originalmente para ser específicamente inclusivas en hombres, puesto que las mujeres asesinas en serie no se creían existentes o, si existían, se creía que eran un fenómeno extraño que estaba al borde de ser estudiado”.<sup>49</sup> Tan escasa es la credibilidad de que las mujeres son capaces de ciertos crímenes sexuales violentos, que el caso de una prostituta vinculada al asesinato de siete hombres causó revuelo en los medios de comunicación y la sociedad de Estados Unidos en la década de los noventa. Aileen Wuornos fue rápidamente catalogada por el FBI como “la primera asesina en serie de la nación”.<sup>50</sup> Hickey expresa que Wuornos fue encasillada como tal porque cumplía con las típicas características del asesino en serie masculino, “incluyendo abuso sexual y psicológico, el abuso de drogas y alcohol, [...] era físicamente fuerte y agresiva cuando provocada”.<sup>51</sup> Wuornos mantenía una relación lésbica y había días donde se prostituía de 25 hasta 30 veces.<sup>52</sup> Éstos factores y el hecho de que Aileen “mataba como un hombre”,<sup>53</sup> es decir con un arma de fuego, la convirtieron en probablemente en la asesina en serie más conocida por el público general. Hickey expresa acertadamente que es hora de “movernos más allá de comparar mujeres con hombres y comparar mujeres con mujeres”.<sup>54</sup>

---

<sup>49</sup> MESSORI, 2016, p. 16; véase ARRIGO, Bruce & GRIFFIN, Ayanna, *Serial murder and the case of Aileen Wuornos: Attachment theory, psychopathy and predatory aggression*, 2004, p. 375

<sup>50</sup> HICKEY, 2010, p. 255.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 255.

<sup>52</sup> ARRIGO & GRIFFIN, 2004, p. 385.

<sup>53</sup> HICKEY, 2010, p. 255.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 255.

Las mujeres logran mantenerse en libertad por períodos de tiempo más extensos que los hombres, incluso ciertos autores afirman que es casi el doble que la contraparte masculina.<sup>55</sup> La probabilidad de mantenerse en libertad, incluso de nunca ser descubierta, se debe a “las armas o métodos que escogen [las mujeres], una selección generalmente cuidadosa de las víctimas y su manera metódica de planear, combinado con la creencia social que niega la probabilidad de una asesina mujer”.<sup>56</sup> Hickey establece que un tercio de todas las asesinas en serie de las que se tiene registro empezaron a matar desde 1970. Explica que durante la década de los setenta existió un movimiento revolucionario de liberación femenina en Estados Unidos, con el cuál surge de la mano una nueva percepción que visualiza la existencia de criminales femeninos,<sup>57</sup> asimismo como alienta a las mujeres a ser más como los hombres en todos los ámbitos sociales.<sup>58</sup> El fenómeno de la asesina serial ha sido ignorado tanto como por autoridades criminales y la sociedad como tal,<sup>59</sup> consecuentemente se conoce menos sobre las asesinas en serie, ya sea su manera de actuar o motivación, que de un asesino serial. Además, el número de mujeres que cometen homicidios es bajo en comparación con el número de hombres que lo hacen.<sup>60</sup>

---

<sup>55</sup> KELLEHER & KELLEHER, 1998, p. 9. En un estudio, por ejemplo, se concluyó en su estudio que las mujeres asesinaron por 9.2 años antes de ser aprehendidas (HOLMES, Stephen, HICKEY, Eric, HOLMES, Ronald, *Female serial murderers: Constructing differentiating typologies*, 1991, p. 248).

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 9. KELLEHER & KELLEHER indican que dicho hace que éste criminal sea más exitoso que el asesino en serie masculino (1998, p. 9).

<sup>57</sup> HICKEY, 2010, p. 253. El autor también indica que, en el pasado, la probabilidad que una mujer cometa un crimen estaba vinculado con cambios hormonales, menstruación, maternidad, entre otros y recientemente se han empezado a considerar influencias de orden social relacionadas con mujeres y el crimen (p. 269)

<sup>58</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 172.

<sup>59</sup> SCHURMAN-KAUFLIN, 2010, p. 12.

<sup>60</sup> HICKEY, 2010, p. 253. Dicho autor posteriormente, revisa 61 casos de mujeres, constituyendo aproximadamente el 15% de los asesinatos en serie que forman parte de su estudio (*Ibid.*, p. 256). Dentro de los casos investigados el 69% actuaba por cuenta propia mientras el 31% restante actuaba acompañada de terceros, acumulando conjuntamente entre 410 y 628 víctimas (p. 256).

Por su parte, Holmes y Holmes establecen que la mayoría de mujeres que cometen homicidio lo hacen por relaciones personales infelices y “por lo general la mujer que comete dicho crimen mata a alguien que conoce, habitualmente dentro de su propio hogar”.<sup>61</sup> Aunque éste tipo de crimen doméstico es relativamente habitual, una vez que se discute a la mujer como un asesino serial se adentra a un territorio poco común.<sup>62</sup> Se llega a un consenso de que la asesina serial generalmente no actúa motivada por razones sexuales<sup>63</sup> y raramente se involucran en homicidios sexuales.<sup>64</sup> Más bien, en los primeros estudios sobre este tipo de criminales, se enfocó el motivo en dos grupos principales: el lucro y confort.

## V. TIPOLOGÍAS FEMENINAS EXISTENTES

Si bien Holmes y Holmes introdujeron también la primera tipología femenina ésta se basa en sus estudios previos y ha sido modificada desde su creación. Kelleher y Kelleher desarrollan una tipología completamente nueva fundada sólo en mujeres. En ella, establecen que la asesina serial es más letal y determinada que los hombres, y que constan con una motivación más compleja.<sup>65</sup> Establecen que la categorización es subjetiva asimismo como dejan abierto a debate su método de categorización.<sup>66</sup> Los autores dividen a

---

<sup>61</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 171.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 171.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 171.

<sup>64</sup> KELLEHER & KELLEHER lo contrastan con el asesino serial hombre, que por lo general está involucrado en crímenes sexuales (1998, p. 9).

<sup>65</sup> HOLMES, Ronald & HOLMES Stephen, 2009, *Sex crimes, patterns and behavior*, p. 167. Si bien KELLEHER & KELLEHER establecen dicho argumento (1998), HOLMES & HOLMES lo critican en estudios posteriores (p. 167).

<sup>66</sup> KELLEHER & KELLEHER, 1998, p. 18.



las mujeres asesinas en serie en una categorización de nueve puntos.<sup>67</sup> Cinco de sus perfiles se basan en la categorización previa de Holmes y Holmes y agregan cuatro puntos adicionales. Los autores optan por nombrar las categorías de una manera que, hoy en día, pudiera considerarse un tanto sexista.

Kelleher y Kelleher abren su tipología de perfiles con “la viuda negra”, establecen que es el arquetipo del asesino organizado y exitoso.<sup>68</sup> “La viuda negra” es definida como “una mujer que sistemáticamente asesina múltiples esposos, parejas, familiares o individuos fuera de su familia con los que mantiene una relación personal”.<sup>69</sup> Su motivo principal para asesinar es por lo general el lucro, siendo una de las asesinas más comunes. El segundo punto en la tipología es el “ángel de la muerte”: aquellos casos donde sistemáticamente “ataca a los débiles e indefensos que han sido involuntariamente puestos bajo su cuidado y dependen de ella”,<sup>70</sup> cometiendo el delito casi exclusivamente dentro de instituciones que cuidan de los necesitados, como hospitales o asilos de adultos mayores.<sup>71</sup>

“Depredadoras sexuales” es el nombre que los autores escogen para un perfil que luego llegaría a conocerse popularmente como “hedonista”,<sup>72</sup> siendo inusual sobretodo

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 14. , Dicha clasificación es desarrollada en base a un espectro amplio de dos categorías: las mujeres que actúan por su cuenta y aquellas que lo hacen en asociación con uno o más perpetradores. Los autores manifiestan que aquellas que operan en un ambiente con más actores muestran características ampliamente diversas de quienes asesinan solas. Igualmente afirman que “segregar a las mujeres asesinas en dos categorías es muy amplio para que sea de uso práctico al momento de analizar la motivación” (1998, p. 14) Por lo tanto, concluyen en la tipología de perfiles más extensa hasta el día de hoy.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 27. Los autores también establecen que típicamente es inteligente, manipuladora y sus crímenes se cometen en largos periodos de tiempo hasta que el número de víctimas sea significativo o las muertes cercanas a ellas ya no puedan ser consideradas coincidencias. (pp. 27-28).

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 86. También resaltan que dicho perfil no es exclusivo para mujeres, puesto que hay casos en los cuales hombres asesinan a sus víctimas dentro del rol de cuidador o enfermero (p. 86).

<sup>71</sup> *Ibid.*, pp. 86-87. Desarrollan que las víctimas constan con dos características que los hacen especialmente atractivos para esta asesina: son incapaces de protegerse de cualquier ataque físico y creen que el asesino es una persona preocupada y que representa apoyo (p. 87).

<sup>72</sup> HOLMES & HOLMES introducen el término dentro de su tipología femenina (2010, p. 179).

porque trabaja sola.<sup>73</sup> Explican que es imposible conocer si la información recolectada sobre hombres que asesinan con motivos sexuales es aplicable a esta asesina. La quinta categoría es denominada “venganza”.<sup>74</sup> Las víctimas tienden a ser personas con las que la asesina ha tenido, o tiene, algún tipo de relación personal y son culpadas por un hecho que el actor considera imperdonable.<sup>75</sup> El siguiente perfil es denominado “asesinas por lucros o crimen”, los autores creen necesario separarlo de la “viuda negra” porque exhiben características que las diferencian, tales como: que los asesinatos son necesariamente para lucrarse y que la asesina no se enfoca en los individuos de su familia como víctimas.<sup>76</sup> El séptimo perfil menciona a los asesinos grupales y los divide en tres subcategorías.<sup>77</sup> Establecen que por más que un miembro no asesine personalmente, si participa en la actividad homicida es considerado un asesino grupal.<sup>78</sup> La tipología concluye con el perfil que atiende cuestiones de inimputabilidad, los inexplicados y los no resueltos.<sup>79</sup>

Holmes y Holmes abiertamente critican dicha tipología y defienden la suya, visiblemente fundamentada en su perfilación principal.<sup>80</sup> Previamente discuten sobre la movilidad espacial del actor, estableciendo que “inicialmente a los asesinos en serie se los

---

<sup>73</sup> *Ibid.*, pp. 105 y ss. Explica que es más común una mujer involucrada en crímenes sexuales si tiene una pareja hombre, también inclinado a asesinatos sexuales (p. 105)

<sup>74</sup> *Ibid.*, pp. 121 y ss. Los autores acertadamente expresan que una asesina en serie motivada por venganza es una ocurrencia extraña, puesto que una característica de los asesinos en serie es la de espaciar sus asesinatos entre periodos de tiempo.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 122. Los autores señalan similitudes entre este perfil y el de la “viuda negra” especialmente en los métodos y armas utilizadas para asesinar (p. 123).

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 131.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 152. Los autores hacen mención a una subcategorización que se divide en: equipo de hombre/mujer, equipo de mujeres y equipo de familias.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 152; p. 234; p. 274.

<sup>80</sup> HOLMES & HOLMES, 2009, p. 167. Los autores hacen referencia a la primera edición de *Serial Murder*, 1998

puede distinguir de acuerdo a su movilidad geográfica”.<sup>81</sup> Los asesinos en serie hombres parecen estar divididos de igual manera entre transitorios y estables al contrario de las mujeres que recaen casi exclusivamente en la categoría de geográficamente estables.<sup>82</sup> Hickey añade que “casi sin excepción, las mujeres asesinas no viajaron más de un estado [en Estados Unidos] buscando a sus víctimas”.<sup>83</sup>

La tipología creada por los hermanos Holmes para asesinas seriales solamente separa una categorización principal, agregando además una nueva. Ellos dividen ésta tipología en cinco puntos: visionario, confort, hedonista, maniaco de poder y finalmente el discípulo.<sup>84</sup> La estructura del visionario para mujeres no varía mucho con el perfil del mismo nombre centrado en hombres. Los autores alegan que la mayoría de asesinas dentro de ésta categoría se las puede considerar como psicóticas.<sup>85</sup> La asesina tiene un quiebre con la realidad que la rodea, que puede manifestarse como apariciones o alucinaciones, incluso creer que habla con Dios o el diablo y en dicho caso los ataques tienden a ser espontáneos.<sup>86</sup>

El segundo perfil de asesinas seriales de Holmes y Holmes es la asesina por confort. Como fue establecido anteriormente, la motivación es el lucro: Busca asesinar a personas con quién mantiene, o crea, relaciones personales y de quiénes puede obtener

---

<sup>81</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 175. Desde esta perspectiva se destaca que los asesinos tienden a ser geográficamente estables, es decir que residen en una locación y buscan a sus víctimas en áreas cercanas, o geográficamente transitorios, siendo estos quienes viajan frecuentemente durante sus períodos de asesinatos (p.175)

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 175.

<sup>83</sup> HOLMES, S., HICKEY, HOLMES, R., 1991, p. 248

<sup>84</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 176. En este sentido, añade Hickey que “a pesar de ser menos en números, las asesinas en serie exhiben características psicopáticas y pueden ser tan letales como la contraparte masculina” (2010, p. 273).

<sup>86</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 177. “El diablo me obligó a hacerlo” fueron las palabras de Martha Wise durante su juicio en 1925. Wise es un ejemplo de una asesina visionaria. Se enamoró de un hombre joven a sus 40 años, luego de quedar viuda, lo que causó que su familia se opusiera. Consecuentemente envenenó con arsénico a toda su familia, logrando asesinar exitosamente a su madre y dos de sus tíos (p. 177).

recompensas.<sup>87</sup> Varios autores concurren que, frecuentemente, las mujeres que son asesinas en serie matan por razones de confort,<sup>88</sup> encontrándose aquí varios casos de mujeres que asesinaban por diferentes recompensas, especialmente dinero. Amy Archer-Gillian fue una asesina por confort, quién manejó una residencia para adultos mayores por 14 años, en los cuales asesinó al menos 27 hombres y mujeres al envenenarlos.<sup>89</sup>

Al igual que en su categorización principal, Holmes y Holmes establecen un perfil llamado el maníaco de poder. Los autores establecen que estas asesinas buscan establecer poder y dominancia sobre sus víctimas, pero aun así el perfil de asesinas maniacas de poder difiere a su tipología principal.<sup>90</sup> Hacen referencia a varias asesinas que trabajaban cuidando de adultos mayores o niños y el caso más común dentro de esta categoría son las enfermeras.<sup>91</sup>

Holmes y Holmes explican que el perfil hedonista en mujeres es probablemente “el menos entendido y menos representado”,<sup>92</sup> sin embargo existen. Los autores resaltan dos casos de asesinas hedonistas: Carol Bundy, quien asesinó a su anterior pareja y varias

---

<sup>87</sup> *Ibid.*, p. 177.

<sup>88</sup> HOLMES, S., HICKEY & HOLMES, R., lo establecen en *Female serial murderers: Constructing differentiating typologies* (1994, p. 248), asimismo como HOLMES & HOLMES nuevamente en *Serial Murder*, (2010, p. 177).

<sup>89</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 177. Amy Archer-Gillian contrajo matrimonio con cinco de los adultos mayores bajo su cuidado, previamente asegurándolos por sumas de dinero elevadas. También ayudaba a reescribir los testamentos de ancianas para luego asesinarlas y recolectar la herencia. De igual manera que Amy Archer-Gillian, se pueden encontrar un número significativo de mujeres que encajan en éste perfil como Anna Hahn, que asesinó a cinco adultos mayores, Rhonda Belle Martin quien mató a su madre, dos esposos y tres hijos o Janice Gibbs que asesinó a su esposo, tres hijos y un nieto, todas motivadas por dinero. (2010, p. 177-178)

<sup>90</sup> *Ibid.*, p. 179. Los autores establecen al maníaco de poder hombre como un asesino que caza a sus víctimas, (p. 160) mientras que las asesinas maniacas de poder generalmente escogen a sus víctimas de personas que tienen bajo su cuidado (p. 179)

<sup>91</sup> *Ibid.*, pp. 179-180. Hacen referencia a Genene Jones, una enfermera pediatra, que se cree que asesinó hasta 16 niños. Los hermanos Holmes indican que ciertas asesinas enfermaban a niños para luego curarlos. Los actores por lo general reciben apreciación de parte de los familiares de sus víctimas (p. 180).

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 179. HOLMES & HOLMES enfatizan que las motivaciones de éstas criminales parecen ser intrínsecas a su personalidad y las ganancias anticipadas meramente psicológicas (2010, p. 179).

mujeres junto con Douglas Clark.<sup>93</sup> Ambos secuestraban, asesinaban e incluso decapitaban a mujeres, guardando sus cabezas en el refrigerador para posteriormente usarlas en actos sexuales.<sup>94</sup> Otra mujer categorizada como hedonista es Karla Homolka, quien asesinó a su propia hermana para que su esposo, Paul Bernardo, la violara. Ambos casos hedonistas que proveen Holmes y Holmes tienen en común que los asesinatos eran cometidos junto a un tercero.

Concluyen su tipología femenina con un quinto y nuevo perfil llamado el discípulo. Establecen que “ciertas mujeres asesinan cuando están bajo la influencia de un líder carismático y su retribución es psicológica”.<sup>95</sup> Innegablemente, el caso más conocido de mujeres que recaen sobre el perfil de discípulo son las seguidoras de Charles Manson. Igualmente, los autores hacen referencia a varios casos de mujeres que asesinaron junto a su pareja.<sup>96</sup> Concluyen estableciendo que “las relaciones personales aparentan facilitar la violencia en ciertos casos. [...] Las fantasías compartidas que involucran violencia y experimentación sexual parecen estimular a ciertas parejas a consumir sus fantasías”.<sup>97</sup>

Los autores evaden una explicación del por qué en su primera tipología, el asesino en serie hedonista consta con la subdivisión de confort y en la tipología enfocada en mujeres, son dos categorías ampliamente apartadas.<sup>98</sup> Asimismo, la mayoría de casos

---

<sup>93</sup> Mencionado previamente bajo la categorización “maniaco de poder” de HOLMES & HOLMES.

<sup>94</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, pp. 179 y ss.

<sup>95</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 181.

<sup>96</sup> *Ibid.*, pp. 181-182. Judy Neeley y su pareja secuestraban, abusaban, violaban y asesinaban a sus víctimas. Charlene Williams formaba parte de los actos basados en las fantasías sexuales de su esposo, asesinando por lo menos a nueve niñas. El autor también hace referencia a Debra Brown quien mantenía una relación violenta con su esposo Alton Coleman, que luego fue reflejada en sus asesinatos, se cree que mató hasta a ocho personas junto a su esposo. (2010, pp. 181-182)

<sup>97</sup> *Ibid.*, p. 182

<sup>98</sup> Es decir, en el caso de la tipología general, los asesinos por confort son una de las sub categorías del hedonista, mientras que en la femenina, la misma categoría de confort ya no forma parte de la hedonista sino una completamente independiente, pese a contener los mismos elementos.

mencionados previamente en “hedonista” y “discípulo” pueden ser compilados en una categorización de asesinos grupales.<sup>99</sup> Holmes y Holmes encasillan erróneamente a Martha Beck dentro de la categoría de discípulo.<sup>100</sup> Hickey, por el contrario, establece que Beck dominaba la relación asesina y mantenía el rol de poder.<sup>101</sup>

Tully y Smith-Inglis recientemente han creado una nueva tipología y critican que las anteriores enfocadas en mujeres constan de limitaciones notables, y que Holmes y Holmes fallan en reconocer el impacto de enfermedades mentales en asesinas seriales.<sup>102</sup> Asimismo, reafirman que las mujeres son más propensas a cometer dicho crimen en la presencia de un tercero y por lo tanto se debe establecer un perfil enfocado en influencia grupal.<sup>103</sup> Tully y Smith-Inglis desarrollan una tipología de cinco puntos: el primero siendo “el punto de quiebre”, el cual manifiesta que la asesina posee desórdenes de personalidad y que la combinación de dichos con alguna experiencia traumática puede causar emociones negativas que la lleven a un punto de quiebre y asesinar.<sup>104</sup> El segundo perfil tiene el nombre de “cuidadora asesina”,<sup>105</sup> y establece que esta asesina en particular es responsable por cuidar a un individuo que lo necesita. El actor crea un rol de poder al cuidar al

---

<sup>99</sup> De igual manera, en estos casos, existe una relación amplia entre estas categorías. ¿Es lo mismo una mujer que asesina cegada por un líder, ya sea un culto, que una que lo hace junto a su pareja? ¿Pueden entrar en la misma categoría denominada “discípulo”?

<sup>100</sup> *Ibid.*, p. 181. Martha Beck y su pareja Ray Fernandez publicaron que buscaban de compañía femenina en una revista, a lo que respondieron aproximadamente 20 mujeres. Martha posaba como la hermana de Ray mientras él creaba relaciones con las víctimas, para facilitar robos que eventualmente se convirtieron en asesinatos. Martha era celosa de sus propias víctimas y propensa a la violencia tanto con su pareja como sus víctimas. Los métodos de Beck y Ray para asesinar incluían disparar, envenenar, ahogar y estrangular a las víctimas. Llegó a ahogar a un niño de dos años, mientras Ray asesinaba a la madre, crimen por el cual los descubrieron (KELLEHER & KELLEHER 1998, pp. 168 y ss).

<sup>101</sup> HICKEY, 2010, p. 227.

<sup>102</sup> TULLY, Tracy & SMITH-INGLIS, Melissa, *Female serial killers: motives, case studies and a new typology*, 2018, p. 48.

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>105</sup> Es necesario recalcar que para algunos de los términos introducidos por TULLY & SMITH-INGLIS no se logró encontrar una traducción precisa al español. “Cuidadora asesina” es la traducción más similar al término original en inglés: “*murdering caregiver*” (*Ibid.*, p. 48)

vulnerable y se especifica que debe ser en un ambiente fuera de un hospital o una relación paciente-doctor.<sup>106</sup> El tercer perfil se titula “cómplice asesina”,<sup>107</sup> las autoras mencionan que es quien asesina en presencia de otro y hacen énfasis en que generalmente el tercero es un hombre. “Éstas mujeres son fácilmente influenciadas por otros y frecuentemente buscan la aprobación de su contraparte masculina [...] reiteradamente se encuentran en un rol subordinado”.<sup>108</sup> Su cuarta categorización es el “médico asesina”,<sup>109</sup> que es considerablemente similar al “cuidadora asesina” pero se diferencia en que la primera trabaja en un hospital o en una posición que le permite imponer poder sobre su víctima.<sup>110</sup> Finalmente, el último perfil es el de “asesina depredadora”,<sup>111</sup> aquella que planifica y premedita sus homicidios. Las autoras establecen que por lo general dichas asesinas tienen desórdenes mentales y manifiestan un sentido elevado de sí mismas. Esto contribuye a su tendencia violenta y la facilidad de asesinar.<sup>112</sup>

Existen varios puntos en la tipología de Tully y Smith-Inglis que resaltar, asimismo como ciertos que criticar. Si bien es cierto, pocas de las tipologías anteriores a su estudio hacen referencia a desórdenes mentales y si la hacen son indiscutiblemente limitadas, como en el caso del visionario de Holmes y Holmes, o muy abiertas, como cuestión de inimputabilidad de Kelleher y Kelleher. Tully y Smith-Inglis hacen una separación posiblemente innecesaria con los perfiles de “médico asesina” y “cuidadora asesina”. Ambos perfiles constan con las mismas características y lo único que los separa es la

---

<sup>106</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>107</sup> Traducido al español del término original: “*killer accomplice*” (*Ibid.*, p. 48)

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>109</sup> Traducido al español del término original: “*medical murderer*” (*Ibid.*, p. 48)

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>111</sup> Traducido al español del término original: “*predatory killer*” (*Ibid.*, p. 48)

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 48.

posición profesional médica. Si bien es cierto, el número de asesinas en una posición de poder por ser profesionales de la salud es uno de los más altos, su diferenciación tiende a ser superflua por la similitud de características existentes. Estos perfiles encajarían como uno en el “maníaco de poder” de Holmes y Holmes y “ángel de la muerte” de Kelleher y Kelleher. Asimismo, las autoras dejan de lado ciertas categorizaciones que indudablemente existen, como el confort.

Tully y Smith-Inglis proponen la categorización de “cómplice asesina” estableciendo que existe una necesidad de implantar una tipología que haga referencia a la influencia grupal en una mujer asesina. Dichas autoras afirman que ésta asesina en particular generalmente se encuentra en un rol subordinado, lo que coincidiría con el perfil de discípulo de Holmes y Holmes si éste se enfocara meramente en subordinación, pero ellos proponen como discípulos también a mujeres que asesinaban junto a sus parejas en una dinámica de igualdad de poder. Por ello necesario hacer una diferenciación entre la jerarquía de poder y la igualdad de poderes en asesinatos grupales, lo cual tanto Holmes y Holmes, como Tully y Smith-Inglis fallan en hacer; por lo que sus categorías de “discípulo” y “cómplice asesina”, respectivamente, constan con vacíos.

## **VI. PROPUESTA DE UNA NUEVA TIPOLOGÍA FEMENINA.**

Todas las tipologías femeninas discutidas anteriormente constan tanto con información relevante como falencias. Esto genera una necesidad de consensuar las teorías en una tipología que reúna todos los factores sustanciales que establece los autores, de igual manera eliminar elementos y perfiles redundantes. Por lo tanto, el presente estudio busca establecer una tipología de asesinas seriales inclusiva, basada en las discutidas previamente



y agregar nuevas subcategorizaciones asimismo como una diferenciación de roles de poder dentro de asesinatos grupales.

La nueva tipología femenina incluye cinco perfiles: confort, psicoasesinas, hedonista, maniaco de poder y asesinatos grupales, los tres últimos contando con una subcategorización propia. El primer perfil es denominado confort. Se encasilla a una asesina serial cuando ésta mata con finalidad de lucrar. De igual manera que “la viuda negra”, es una asesina organizada y busca asesinar a personas con quién mantiene relaciones personales o crea las mismas y de quienes puede obtener recompensas.<sup>113</sup> Dorothea Puente es probablemente el caso más conocido de una asesina por confort. Luego de tratar de vivir de la prostitución, abrió una residencia que le dio la oportunidad perfecta para escoger a sus víctimas.<sup>114</sup> Su método de preferencia era por envenenamiento y asesinó al menos a nueve residentes en seis años.<sup>115</sup> Fue arrestada en 1988 por asesinar a adultos mayores para recolectar cheques del seguro social.<sup>116</sup>

El segundo perfil es el de psicoasesina,<sup>117</sup> el cual hace referencia a problemas de personalidad o mentales. Dicho es dividido en dos subcategorías: la incapacidad psicológica y el punto de quiebre. Dentro de la incapacidad psicológica entraría el perfil de visionario de Holmes y Holmes. Existe un quiebre con la realidad y la mayoría de estas asesinas son consideradas psicóticas.<sup>118</sup> Por otro lado, el punto de quiebre hace referencia a Tully y Smith-Inglis, que establecen la asesina posee desórdenes de personalidad y dichos,

---

<sup>113</sup> Ibid., p. 177.

<sup>114</sup> TULLY & SMITH-INGLIS, 2018, p. 47.

<sup>115</sup> Ibid., p. 47.

<sup>116</sup> HICKEY, 2010, p. 30.

<sup>117</sup> El término proviene del elemento compositivo de origen griego “*psico-*”, en referencia a la actividad mental. Precisamente por la referencia a los factores psiquiátricos a los que hacen referencia esta tipología.

<sup>118</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 177.

combinados con una experiencia traumática puede causar emociones negativas que la lleven a un punto de quiebre.<sup>119</sup>

El tercer perfil es el hedonista. Como establecen Holmes y Holmes la asesina en serie hedonista es el menos entendido,<sup>120</sup> porque no hay suficiente información de casos para concretar en características ni entender la motivación. Hickey establece que en su estudio las mujeres “por lo general no estaban involucradas sexualmente con sus víctimas, ni las asesinan con métodos particularmente violentos”.<sup>121</sup> Ambos casos que Holmes y Holmes aportaron como hedonistas, en su tipología de asesinas,<sup>122</sup> podrían entrar en el perfil de asesinatos grupales. Indistintamente Holmes y Holmes en un segundo estudio encasillan a Aileen Wuornos como una asesina motivada por lujuria,<sup>123</sup> quien es determinada en el presente ensayo como maniaca de poder.

En la cuarta categoría se encuentra el maníaco de poder. Las asesinas categorizadas como tal centran su motivación en poder y dominancia. Este perfil es desarrollado en base al de Holmes y Holmes, pero se lo subcategoriza en: cazadores y merodeadores.<sup>124</sup> Si bien es cierto, el perfil de cazadores aplica por lo general a hombres. Los cazadores buscan y escogen a un tipo particular de víctima. Aileen Wuornos es un caso de estudio atípico, que

---

<sup>119</sup> TULLY & SMITH-INGLIS, 2018, p. 47.

<sup>120</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 179.

<sup>121</sup> HICKEY, 2010, p. 269.

<sup>122</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 179. Los autores hacen referencia a Carol Bundy y Karla Homolka, ambas asesinaban junto a sus parejas hombres.

<sup>123</sup> HOLMES & HOLMES, 2009, p. 167.

<sup>124</sup> Harrison, Hughes y Gott proveen una separación entre asesinos y asesinas seriales. Los autores hacen una comparación directa entre los actores y concluyen que los asesinos en serie actúan generalmente como “cazadores” y las asesinas como “recolectores” en referencia a sus víctimas (HARRISON, Marissa, HUGHES, Susan & GOTT, Adam, *Sex differences in serial killers*, 2019, p. 1.). Es decir, los hombres por lo general acosan y buscan a sus víctimas mientras las mujeres asesinan a quienes se encuentran alrededor y son familiares a ellas, recolectando víctimas y lucrando de dichas (p.2-3). Si bien el uso de los términos cazadores y recolectores no es utilizado por Holmes y Holmes, los autores concurren que las víctimas de las mujeres asesinas son por lo general conocidas, la asesina tiene contacto con dichas y su posición hace que la víctima esté disponible para matar (HOLMES & HOLMES, 2010, p.76).

podría ser encasillada en varios perfiles dependiendo del autor,<sup>125</sup> pero el presente estudio considera a Wuornos como una asesina cazadora dentro del perfil maniaco de poder. Hickey establece que Wuornos “puede encajar en perfil del típico asesino en serie masculino, porque buscaba hombres desconocidos, los asesinaba [con un arma de fuego] y era cuidadosa en no dejar mucha evidencia detrás. Sus víctimas eran cuidadosamente escogidas ya que buscaba hombres con vehículos más costosos”.<sup>126</sup> El autor también afirma que si Wuornos hubiera utilizado veneno para asesinar hombres nunca hubiera recibido la distinción de “la primera asesina en serie mujer de la nación”.<sup>127</sup>

Las asesinas categorizadas como merodeadores son aquellas que están en una posición de poder o control sobre un tercero por periodos prolongados de tiempo. Generalmente tienen bajo su cuidado a la víctima y carecen del estereotípico elemento de violencia, son asesinas silenciosas.<sup>128</sup> En esta subcategoría encajan tanto el “ángel de la muerte” de Kelleher y Kelleher como la “asesina cuidadora” y “médico asesina” de Tully y Smith-Inglis. La asesina está obsesionada con controlar la vida de quienes dependen de ella,<sup>129</sup> y por lo general son niños o adultos mayores. Varios autores concurren que en diversas ocasiones el comportamiento de este tipo de asesinas puede explicarse debido al trastorno facticio infligido a otro,<sup>130</sup> un trastorno definido como la “falsificación de signos o síntomas físicos o psicológicos, o inducción de lesión o enfermedad, en otro, asociada a un

---

<sup>125</sup> HOLMES & HOLMES establecen a Wuornos como una asesina motivada por lujuria (2009, p. 167) al contrario, TULLEY & SMITH-INGLIS la encasillan dentro del perfil punto de quiebre (2018, p. 48).

<sup>126</sup> HICKEY, 2010, p. 261.

<sup>127</sup> Ibid., p. 256.

<sup>128</sup> Ibid., p. 176.

<sup>129</sup> KELLEHER & KELLEHER, 1998, p. 87.

<sup>130</sup> Previamente el “trastorno facticio infligido a otro” era conocido como el “síndrome de Münchhausen por poder” y tanto los autores KELLEHER & KELLEHER (1998, p. 87), HOLMES & HOLMES (2010, p. 179) y HICKEY (2010, p. 172) lo mencionan por su antiguo nombre.

engaño identificado”.<sup>131</sup> Holmes y Holmes indican que, “algunas asesinas envenenan a sus víctimas repetidamente y los curan cada vez. Eventualmente el paciente morirá y el actor, usualmente una enfermera, escoge a otra víctima”.<sup>132</sup> Jane Toppan fue una enfermera que admitió asesinar a más de 30 víctimas después de estudiar para ser enfermera,<sup>133</sup> pero se cree que asesinó entre 70 y 100 víctimas.<sup>134</sup>

Finalmente, el último perfil de la presente tipología es el de asesinatos grupales. Es necesario entablar una subcategorización enfocada en roles de poder, factor que previas tipologías ignoran. El perfil de asesinatos grupales se divide en: jerarquía de poder e igualdad de poderes. Cuando existe jerarquía de poder se puede remitir a los perfiles de “cómplice asesina” de Tully y Smith-Inglis, asimismo como el “discípulo” de Holmes y Holmes, donde expresan que “ciertas mujeres asesinan cuando están bajo la influencia de un líder carismático. [...] El hombre líder por lo general escoge a las víctimas, un acto que refleja más lo que el líder desea que sobre quién comete el asesinato”.<sup>135</sup> Por lo general en los casos de jerarquía de poderes la mujer se encuentra en una relación subordinada y estos son más comunes en crímenes de rituales y cultos.<sup>136</sup>

En el caso de los asesinatos grupales, si bien los asesinatos pueden entrar – individualmente- en otras de las tipologías, lo importante es la simetría en el poder dentro

---

<sup>131</sup> ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSIQUIATRÍA, *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*, 2013, p. 185.

<sup>132</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 179.

<sup>133</sup> PERRI, Frank, LICHTENWALD, Terrance, *The last frontier: myths and the female psychopathic killer*, 2010, p. 55. También TULLY & SMITH-INGLIS mencionan que Jane Toppan confesó a su abogado la muerte de más de 31 personas y que podrían haber sido hasta 70 víctimas (2018, p. 47).

<sup>134</sup> HOLMES & HOLMES, 2010, p. 179. Toppan expresó mientras era juzgada “esta es mi ambición – haber asesinado a más personas – más gente indefensa – que cualquier otra mujer ha matado” (p. 179).

<sup>135</sup> Ibid., p. 181.

<sup>136</sup> Sara Aldrete estuvo involucrada en un culto de Palo Mayombe, junto a su pareja quién era el líder del culto. Entre ellos asesinaron a varias víctimas como sacrificios humanos, para luego consumirlos e involucrarse en rituales propios del culto (HOLMES & HOLMES, 2010, p. 182).

de dicha relación o estructura. Es decir, Carol Bundy, discutiblemente, podría ser catalogada como hedonista, es más Holmes y Holmes la categorizan como tal.<sup>137</sup> De igual manera, clasifican a Douglas Clark, su pareja, como un maniaco de poder. La relación de Bundy y Clark es incoherente, puesto que ambos se contradicen sobre quién fue el responsable de los crímenes.<sup>138</sup> A pesar de que tanto Clark como Bundy se culpan entre ellos<sup>139</sup>, se entiende que mantenían una simetría de poderes basada en las descripciones de las acciones que cada uno establece del otro.

## VII. CONCLUSIÓN.

Para concluir, es preciso establecer que las tipologías de perfiles no son un método exacto, y probablemente no lo serán nunca. Después de lo expuesto en el presente ensayo está claro que hasta cierto punto la colocación de asesinos en perfiles es un tanto subjetiva.<sup>140</sup> La mayoría de autores concuerdan en varios factores apegados a una asesina serial, como la motivación, métodos y selección de víctimas, asimismo como aportan nuevas ideas relevantes para tipologías femeninas. Walters, *et al.* establecen que nuevos sistemas de clasificación son necesarios para “incorporar nuevos descubrimientos de

---

<sup>137</sup> Ibid., 179.

<sup>138</sup> KELLEHER & KELLEHER, 1998, P. 196. Clark incluso sostiene que Bundy creía que era la esposa secreta del notorio asesino Ted Bundy, con el que verdaderamente no sostenía relación alguna (p. 196).

<sup>139</sup> En una entrevista que Ronald Holmes sostuvo con Douglas Clark, Clark afirma que en efecto si era un asesino, pero que “la mente maestra detrás de todos los asesinatos seriales fue su pareja, Bundy” (HOLMES & HOLMES, 2010, p. 159). Sin embargo, Bundy se presentó como testigo cuando Clark fue juzgado, alegando que por más que ella era participe, fue Clark quien escogía a las víctimas y la amenazó con asesinar a sus hijos si lo delataba (HICKEY, 2010, p. 235). De la misma manera, KELLEHER & KELLEHER explican que Bundy eventualmente decidió que no quería seguir siendo participe y empezó a discutir sus asesinatos con terceros, eventualmente entregando a Clark a la policía (1998, p. 199).

<sup>140</sup> Tomando por ejemplo el caso de Aileen Wuornos. La mayoría de autores no logran concordar en qué tipo de asesina es, por ejemplo: HOLMES y HOLMES la categorizan como asesina motivada por lujuria (2009, p. 167), TULLEY & SMITH-INGLIS la encasillan dentro del perfil “punto de quiebre” (2018, p. 48), KELLEHER & KELLEHER aseguran que es una “depredadora sexual” (1998, p. 105) y el presente ensayo la categoriza como “maníaca de poder” con la subcategorización de “cazadora”.

estudios sociales y del comportamiento contemporáneos”.<sup>141</sup> El presente estudio buscó crear una tipología completa, tomando en cuenta puntos indispensables de varias tipologías anteriores y agregando elementos que se creían necesarios, como una jerarquía de roles de poder. Se ofrece una nueva propuesta para una tipología femenina de asesinas en serie. La cual consta con los siguientes perfiles:

1. Confort.
2. Psicoasesinas, subdividida en:
  - a. Incapacidad psicológica.
  - b. Punto de quiebre.
3. Hedonista.
4. Maniaco de poder, subdividida en:
  - a. Cazadoras.
  - b. Merodeadoras.
5. Asesinos grupales, subdividida en:
  - a. Jerarquía de poderes.
  - b. Igualdad de poderes.

Esta tipología permite hacer una clasificación más congruente del fenómeno de las asesinas seriales, siendo una temática en actual desarrollo que debe tener en cuenta no solo las motivaciones, sino además la etiología del fenómeno. Es precisamente por ello que las tipologías existentes han generado tanto interés en su estudio desde múltiples perspectivas, quedando abierta a debate.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

---

<sup>141</sup> WALTERS *et al.*, 2015, pg. 38.

ARRIGO, Bruce & GRIFFIN, Ayanna, “*Serial Murder and the Case of Aileen Wuornos: Attachment Theory, Psychopathy, and Predatory Aggression*”, *Behavioral Sciences and the Law*, 2004, Vol. 22, pp. 375–393,

ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSIQUIATRÍA, *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*, quinta edición, 2013, ISBN 978-0-89042-551-0

CANTER, David V., & WENTINK, Natalia, “*An Empirical Test of Holmes and Holmes’s Serial Murder Typology*”, *Criminal Justice and Behavior*, 2004, Vol. 31, No. 4, pp. 489-515.

CANTER, David V., ALISON, Laurence, ALISON, Emily, WENTINK, Natalia, “*The Organized/Disorganized Typology of Serial Murder: Myth or Model?*”, *Psychology, Public Policy, and Law*, 2004, Vol. 10, No. 3, pp. 293-320, ISSN 1076-8971

DANISZEWSKA, Agnieszka, *Serial homicide, profiling of victims and offenders for policing*. Argovia: Springer International Publishing, 2017, 88p. ISBN: 978-3-319-40054-9

DASH, Mike, “*Aqua Tofana*” en WREXLER, Philip, *Toxicology in the middle ages and renaissance*, primera edición, Londres: Academic Press, 2017, 192p. ISBN 978-0-12-809554-6

DIETZ, Park Elliott, “*Mass, serial and sensational homicides*”, Bulletin of the New England Medical Society, 1986, Vol. 62, No. 5, pp. 477-49,

DOUGLAS, John, BURGESS, Ann, BURGESS, Allen, RESSLER, Robert, *Crime classification manual: A standard system for investigating and classifying violent crimes*, segunda edición, San Francisco: Jossey-Bass, 2006, 555p. ISBN: 978-0-7879-8501-1

DOUGLAS, John, RESSLER, Robert, BURGESS, Ann, HARTMAN, Carol, “*Criminal profiling from crime scene analysis*”, *Behavioral Sciences & the Law*, 1986, Vol. 4, No. 4, pp. 401-421

EGGER, Steven A., “*A working definition of serial murder and the reduction of linkage blindness*”, *Journal of Police Science & Administration*, 1984, Vol. 12, No. 3, pp. 348-357

FLOWERS, R. Barri, *The Dynamics of Murder: kill or be killed*, primera edición, Boca Ratón: CRC Press, 2013, 355p. ISBN 978-1439879733

GEBERTH, Vernon, *Practical homicide investigation*, tercera edición, Boca Ratón: CRC Press, 1996, 901p. ISBN: 978-0-8493-8156-0



PERFILES CRIMINOLÓGICOS Y ASESINOS EN SERIE: UN ENFOQUE A MUJERES ASESINAS

GERBERTH, Vernon, *Sex related homicide and death investigation, practical and clinical perspectives*, segunda edición, Boca Ratón: CRC Press, 2010, 704p. ISBN 978-1439826553

GURIAN, Elizabeth, “*Female Serial Murderers: directions for future research on a hidden population*”, *International journal of offender therapy and comparative criminology*, 2009, Vol. 55, pp. 27-42

HARRISON, Marissa, HUGHES, Susan M., GOTT, Adam Jordan, “*Sex Differences in Serial Killers, Evolutionary Behavioral Sciences*”, Publicación avanzada online, 2019, ISSN: 2330-2925, <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000157>

HICKEY, Eric, *Serial murderers and their victims*, quinta edición, Belmont: Wadsworth, Cengage Learning, 2010, 424p. ISBN 978-4-956-00814-3

HOLMES, Ronald M. & DEBURGER, James, *Serial Murder*, Los Ángeles: Sage Pubns, 1988, 196p. ISBN: 978-0803928411

HOLMES, Ronald M. & HOLMES Stephen T., *Sex crimes: patterns and behavior*, Thousand Oaks: Sage Publications, 2009, 276p. ISBN: 978-1-4129-5298-9

HOLMES, Ronald M. & HOLMES, Stephen T., “*Serial Murder*”, tercera edición, Los Ángeles: SAGE Publications, 2010, 269p. ISBN 978-1-4129-7442-4

HOLMES, Stephen T., HICKEY, Eric, HOLMES, Ronald M., “*Female serial murderers: Constructing differentiating typologies*”, *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 1991, Vol. 7, No. 4, pp. 245-256.

KELLEHER, Michael D., & KELLEHER, C.L., *Murder most rare: The female serial killer*, Westport: Praeger Publishers, 1998, 304p. ISBN: 0-440-23473-5

LABRODE, Rebecca, “*Etiology of the Psychopathic Serial Killer: An Analysis of Antisocial Personality Disorder, Psychopathy, and Serial Killer Personality and Crime Scene Characteristics*”, *Brief Treatment and Crisis Intervention*, 2007, Vol. 7, pp. 151-160.

LOMBROSO, Cesare y FERRERO, Guglielmo, *La Donna Delinquente, la prostituta e la donna normale*, 1903, Turion, Bocca

LOMBROSO, Cesare, *L'Uomo Delinquente*, quinta edición, Turin, 1906

MESSORI, Leryn R., “*Frequencies Between Serial Killer Typology and Theorized Etiological Factors*”, *Dissertations & Theses*, 2016, 316.

PARASCANDOLA, John, *King of poisons: a history of arsenic*, primera edición, Virginia: Potomac Books, 2012, 208p. ISBN: 978-1-59797-703-6

PERRI, Frank S. & LICHTENWALD, Terrance G., “*The last frontier: myths and the female psychopathic killer*”, *The forensic examiner*, Verano 2010, pp. 50-67

RAMSLAND, Katherine, *The psychology of death investigations: behavioral analysis for psychological autopsy and criminal profiling*, primera edición, Boca Ratón: CRC Press, 2018, 200p. ISBN: 978-1-138-73529-3

SCHURMAN-KAUFLIN, Deborah, *The new predator: women who kill*, primera edición, Nueva York: Algora Publishing, 2000, 235p. ISBN: 1-892941-58-9

SHARMA, Meher, “*The Development of Serial Killers: A Grounded Theory Study*”, *Masters theses*, 2018, 3720. [thekeep.eiu.edu/theses/3720](http://thekeep.eiu.edu/theses/3720)

TULLY, Tracy & SMITH-INGLIS, Melissa, “*Female serial killers: motives, case studies and a new typology*”, *Criminal Justice Research*, 2018, Vol. 19, No. 2, pp. 45-50, ISSN: 1526-9507

WALTERS, Bethany K., HICKEY, Eric, DRISLANE, Laura & PATRICK, Christopher, “*Serial murder: Facts and misconceptions*”. *Science and the Courts*, 2015, vol. 1, no 5, p. 32-41.

# PERFILES CRIMINOLÓGICOS Y ASESINOS EN SERIE: UN ENFOQUE A MUJERES ASESINAS